

Mario Alberto Castillo Hernández,* Hugo Pacheco Sánchez**

Actitudes interlingüísticas en la educación intercultural. El caso de la formación docente inicial en la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (ENBIO)

Interlinguistic attitudes in intercultural education. The case of initial teacher training at the Bilingual and Intercultural Normal School of Oaxaca

Abstract | The present work focuses on a theoretical-methodological proposal for the study of interlinguistic attitudes of teachers in bilingual primary schools in Oaxaca. The aim is to develop a diagnosis about the assessment that teachers, speakers of different native languages, express regarding the community and school context where they carry out their educational practice and what are the advantages and disadvantages of a bilingual and intercultural education project in the context of linguistic and cultural diversity. We propose central elements of a model of attitudes to guide research on this phenomenon in the sociocultural and intercultural context based on a transdisciplinary perspective by considering the contributions of social psychology, sociolinguistics, educational anthropology and pedagogy.

Keywords | interlinguistic attitudes | intercultural education | linguistic diversity | cultural diversity.

Resumen | El presente trabajo se centra en una propuesta teórica-metodológica para el estudio de las actitudes interlingüísticas de los docentes en las escuelas primarias bilingües de Oaxaca. Se pretende elaborar un diagnóstico acerca de la valoración expresada por los docentes, hablantes de distintas lenguas originarias, frente al contexto comunitario y escolar donde realizan su práctica educativa y cuáles son las ventajas y desventajas de un proyecto de educación bilingüe e intercultural en el contexto de la diversidad lingüística y cultural. Se proponen elementos centrales de un modelo de actitudes para orientar la in-

Recibido: 25 de junio, 2024.

Aceptado: 29 de enero, 2025.

* Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas.

** Escuela Normal Bilingüe Intercultural de Oaxaca.

Correos electrónicos: mario.mcastillo@gmail.com | pachecomente@hotmail.com

Castillo Hernández, Mario Alberto, Hugo Pacheco Sánchez. «Actitudes interlingüísticas en la educación intercultural. El caso de la formación docente inicial en la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (ENBIO).» *INTER DISCIPLINA* vol. 13, nº 36 (mayo-agosto 2025): 67-81.

DOI: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2025.36.91345>

vestigación sobre este fenómeno en el contexto sociocultural e intercultural basado en una perspectiva transdisciplinaria, al considerar las aportaciones de la psicología social, la sociolingüística, la antropología educativa y la pedagogía.

Palabras clave | actitudes interlingüísticas | educación intercultural | diversidad lingüística | diversidad cultural.

Sociolingüística y estudios de actitudes lingüísticas

DESDE UNA REFERENCIA HISTÓRICA, la psicología social fundamentó la relevancia de estudiar las actitudes con la finalidad de explicar el comportamiento de los individuos dentro de la sociedad. Consideró como hipótesis psicosocial el no haber siempre una relación entre lo dicho por una persona y lo que realmente hace. Por ello, la sociolingüística, al tomar en cuenta esta visión práctica de los actos sociales, consideró que las actitudes hacia las lenguas incluyen no solamente lo que la gente “sabe” o dice que “sabe”, sino también “quién” dice qué cosa, “cuándo” lo dice y “cómo” lo dice. Sobre todo, qué dice el individuo de una comunidad acerca de la lengua y cuál es su opinión acerca de sus funciones y usos sociales. En este sentido, la sociolingüística adaptó el modelo mentalista de la psicología social para orientar el estudio de las actitudes lingüísticas bajo tres componentes centrales: el *cognitivo* (conocimiento), definido por la información obtenida por un sujeto acerca del objeto actitudinal; el componente *afectivo* (evaluativo), el cual se refiere a la valoración positiva o negativa hecha por un sujeto de ese objeto, si le agrada o desagrada, si lo considera bueno o malo, si lo rechaza o acepta; y, por último, el *conductual* (conativo), relacionado con la intención de la conducta de un sujeto ante esa actitud, aquello con probabilidades de realizar el sujeto ante la presencia del objeto o de una situación (López 1989; Fasold 1996).

Bajo esta perspectiva, una actitud lingüística depende de lo conocido y dominado por el hablante acerca de las distintas funciones de la lengua según su propia experiencia y según las estrategias utilizadas para comunicarse con las personas de su comunidad o de otras comunidades. Tomar en cuenta que las actitudes hacia los usos de las lenguas son uno de los factores de mayor incidencia en la variación lingüística, es comprender que las valoraciones “negativas” o “positivas” expresadas hacia las variedades de habla pueden influir sobre su mantenimiento o sobre su posible desplazamiento. Por este motivo, el estudio de las actitudes hacia las lenguas constituye una alternativa relevante para evaluar la importancia social del lenguaje y analizar las relaciones interculturales en contextos educativos. Son manifestaciones valorativas, las cuales proyectan la percepción de una persona hacia grupos diferentes que hablan lenguas distintas, o hacia las variedades de una misma lengua, pudiendo ser estas “negativas” o “positivas”. Como señala Bright, la gente “sabe” cosas sobre su comportamiento lingüístico, las cuales

“sencillamente no son” (Bright 2000). Es seguro que, como individuo social, tiene conocimiento de algo que nos es real; a través de su vida cotidiana se lo trasmiten y lo asimila como parte del pensamiento. Cuando establece relaciones sociales logra identificar el habla perteneciente al sistema de la lengua compartida en su comunidad; o logra identificar variedades de habla de otros grupos o de otras comunidades con las cuales establece relaciones interculturales.

Asimismo, los hablantes de cada comunidad seleccionan ciertos usos lingüísticos de acuerdo con eventos de comunicación y actos de habla. Percibir que ciertos usos son propios en los contextos socioculturales y los actos de habla corresponden a la conciencia lingüística y a la conciencia comunicativa. Como lo señala Dell Hymes, la “competencia comunicativa” involucra conocer no solo el código de la lengua, sino también qué decir, a quién y cómo decirlo apropiadamente en cualquier situación dada. Se relaciona con el conocimiento social y cultural, el cual se supone que los hablantes tienen para ser capaces de usar e interpretar las formas de la lengua (Hymes 1976). En otro sentido, la “competencia comunicativa” se extiende al conocimiento y la expectativa de quién puede o no hablar en ciertos marcos; cuándo hablar y cuándo guardar silencio; a quién se le puede hablar y cómo se puede hablar a personas de diferentes estatus y roles; cuáles conductas no verbales son apropiadas en diversos contextos; cuáles son las rutinas de toma de turnos en una conversación; cómo pedir y dar información; cómo hacer pedidos, ofrecer o declinar ayuda; cómo dar órdenes o imponer la disciplina; en síntesis, todo lo involucrado por el uso de la lengua y otras dimensiones comunicativas en marcos sociales particulares (Saville 2005).

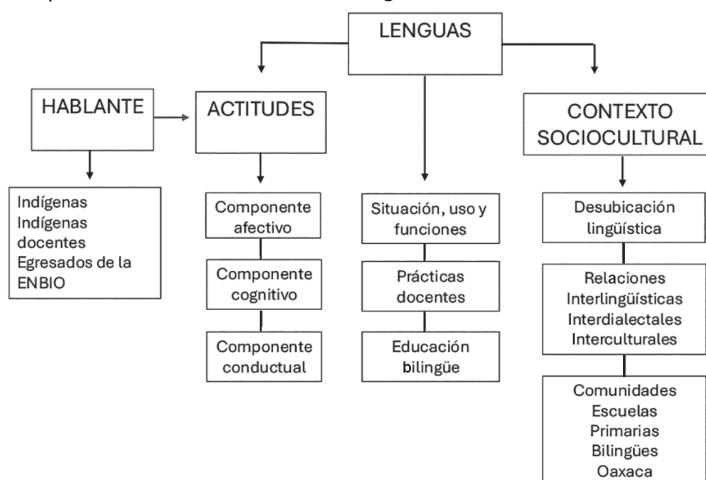
Un estudio desde los anteriores fundamentos en el contexto educativo nos permite conocer cuáles son las actitudes de los docentes y los estudiantes hacia las lenguas y sus usos en la enseñanza, cuáles son las actitudes hacia las funciones de las lenguas en las relaciones interculturales e interlingüísticas, y, cuáles elementos del contexto influyen en la producción, la comprensión y la función del lenguaje dentro de una comunidad educativa. Las actitudes negativas expresadas por un gran número de personas hacia las lenguas indígenas, también están dirigidas hacia las personas hablantes de las mismas y son percibidas como “ignorantes” o “atrasados” frente a la “gente de razón” y hablante del español. Es paradójico mostrar el haber sido introducida esta idea de “gente de razón”, en el pensamiento de muchos “indígenas”, a través de los propios maestros rurales, quienes después de la Revolución fueron considerados agentes centrales para lograr una educación “moderna” y salvar a los “indígenas” del “atraso social” en el cual estaban sumidos (Bartolomé 1997).

En términos históricos, la relación entre las actitudes lingüísticas y las identidades sociales nos permite entender los conflictos interculturales en las regiones indígenas de nuestro país. La lengua no siempre es el principal rasgo de iden-

tidad en un grupo cultural, sin embargo, las actitudes hacia las lenguas influyen en los procesos de su mantenimiento o desplazamiento. Si bien, a partir del modelo mentalista adoptado por la sociolingüística se orientó su atención hacia la lengua como objeto actitudinal y para explicar la conducta social del lenguaje, no fueron tomados en cuenta otros aspectos, los cuales se relacionan con los usos de la lengua dentro del contexto sociocultural y su importancia comunicativa en el marco de las relaciones interlingüísticas e interculturales (Castillo 2007).

Las actitudes lingüísticas e interlingüísticas son manifestaciones valorativas, las cuales proyectan la percepción que se tiene hacia las personas de grupos diferentes, y quienes hablan determinada lengua; hacia las variedades de una lengua o hacia lenguas distintas, por lo cual su estudio no solo puede contribuir en la explicación de los procesos de variación lingüística, para entender las relaciones interculturales. En este sentido, un modelo para el estudio de las actitudes lingüísticas considera como elementos centrales a los hablantes como personas actitudinales; al respecto, son los docentes egresados de la ENBIO, oriundos de los pueblos originarios de Oaxaca y hablantes de alguna de las lenguas originarias. Por consiguiente, se toma en cuenta el aspecto identitario de las personas ya sea como indígenas, o indígenas docentes. Al considerar las actitudes afectivas, cognitivas y conductuales; es importante destacar los contextos socioculturales en los cuales se desarrollan; entre ellos, la desubicación lingüística de los egresados en las comunidades y escuelas primarias bilingües de la entidad oaxaqueña; contextos en los cuales se establecen relaciones interlingüísticas, interdialectales e interculturales enfocados en tres ámbitos de intervención: la comunidad, la escuela y el aula.

Figura 1. Modelo para el estudio de las actitudes lingüísticas.



Fuente: Elaboración de los autores.

Actitudes interlingüísticas en procesos de formación inicial de la ENBIO

Desde la perspectiva sociolingüística, existen algunos estudios de actitudes lingüísticas en comunidades bilingües, pero son muy escasos aquellos abordando temas acerca de los docentes indígenas de actitudes interlingüísticas en el contexto intercultural, cuáles son sus sentimientos, pensamientos y actuaciones hacia dos o más lenguas en el contexto de uso comunicativo y como un medio de enseñanza escolar. Resulta fundamental orientar estudios de las actitudes lingüísticas en contextos socioculturales y educativos, al destacar las valoraciones realizadas por los docentes y los estudiantes hacia las diversas lenguas en los procesos de interacción social y de aprendizaje. En este caso, consideramos el estudio realizado por Hugo Pacheco respecto a las actitudes interlingüísticas de los estudiantes indígenas hacia las lenguas originarias de Oaxaca, al tomar en cuenta el ser egresados de la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (ENBIO); cuáles son sus actitudes como docentes en las escuelas primarias bilingües del subsistema de educación indígena en Oaxaca. Sobre todo, porque desde su ingreso establecen relaciones interlingüísticas e interculturales, y desarrollan actitudes respecto a sus lenguas y variantes, como hacia otras lenguas con las cuales establecen contacto (Pacheco 2018).

El estudio que presentamos considera a la ENBIO, y el enfoque de formación centrado en la vida, las lenguas y culturas originarias de la entidad, así como la diversidad lingüística y cultural coexistentes en este contexto formativo. Los estudios respecto a las actitudes lingüísticas se han centrado, generalmente, en las lenguas de “prestigio” (inglés, francés, alemán y otras), en diversos contextos; otros están enfocados hacia las lenguas minoritarias, entre ellas las lenguas originarias y sus variantes dialectales; el español y sus hablantes en diversas comunidades y pueblos originarios. En el contexto latinoamericano, se observa la importancia de las actitudes para el aprendizaje de segundas o terceras lenguas; para contrarrestar el desplazamiento lingüístico, la discriminación hacia las lenguas originarias, el fortalecimiento de la identidad y el establecimiento de una mejor relación intercultural. Sin embargo, no se visualizan estudios específicos sobre actitudes interlingüísticas en los procesos de formación inicial de indígenas docentes en contextos multilingües y multidialectales, como es el caso de la ENBIO.

La formación de docentes ha estado orientada bajo ciertos modelos y tendencias, buscando cubrir las necesidades de profesionalización; así, desde la formación inicial en las escuelas normales, se tiene el propósito de desarrollar conocimientos, habilidades, valores y actitudes propias del quehacer docente. La formación inicial de indígenas docentes en los últimos años ha cobrado vigencia con la creación de escuelas normales bajo el enfoque intercultural bilingüe en zo-

nas estratégicas del país. En Oaxaca, existe la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca; sin embargo, las políticas educativas institucionales requieren de un análisis para ubicar si han mostrado el alcance planteado ante el fenómeno de la diversidad.

La diversidad lingüística y cultural, en su dimensión cualitativa o dinámica, es una condición enriquecedora de las sociedades y es necesaria para el diseño de políticas. López considera que “el problema no es la diversidad de los usuarios del sistema educativo, sino la incapacidad de este para responder a las necesidades específicas, para permitir el crecimiento de los niños y de sus sociedades” (López 1989, 49). La incapacidad responde a los modelos de formación inicial en las escuelas normales, sobre todo del desarrollo de aptitudes y actitudes básicas de los indígenas docentes, para atender el fenómeno estático o dinámico de la diversidad lingüística y cultural en los contextos comunitario y escolar. El desarrollo de actitudes del indígena docente bilingüe intercultural hacia las lenguas originarias y los hablantes permite mirar un antes, un ahora y un después, respecto a los hablantes y las lenguas, posibilitando, a partir de los procesos de formación inicial, el desarrollo de actitudes positivas para el aprendizaje interlingüístico, las relaciones comunales e interculturales, y el fortalecimiento de la identidad, eliminando el fenómeno de la discriminación, contrarrestando el etnocentrismo, el desplazamiento lingüístico y fortaleciendo actitudes para el desarrollo de una educación bilingüe intercultural.

Los docentes en formación, desde su ingreso y estancia en esta institución, establecen relaciones interlingüísticas e interculturales y a partir de las relaciones establecidas en este contexto, permiten el desarrollo de aptitudes y actitudes hacia las lenguas y culturas originarias. A través de procesos mentales y de manifestaciones discursivas muestran ideas, percepciones, opiniones, pensamientos y razonamientos sobre el fenómeno lingüístico y cultural, pudiendo incidir en la promoción de manera eficaz del planteamiento de la educación indígena, el bilingüismo y la interculturalidad. La importancia por investigar acerca de las actitudes como objeto de estudio desarrollándose y manifestándose en los estudiantes hacia las lenguas y los hablantes de distintos orígenes etnolingüísticos presentes en el contexto de formación inicial de indígenas docentes bilingües interculturales. En la presente investigación se tomaron en cuenta 47 jóvenes hablantes nativos de 10 grupos etnolingüísticos de los pueblos originarios de Oaxaca, y se consideraron las experiencias y vivencias detentadas por ellos en los contextos de formación inicial.¹ El propósito fue analizar las actitudes inter-

¹ Lenguas originarias habladas en Oaxaca: amuzga, ayuuk, chatina, chinateca, chontal, mazateca, náhuatl, cuicateca, mixteca, ombeayiüts, tacuate, triki, zapoteca, zoque, ixcateca, chocholteco; las dos últimas en peligro de extinción. A través de los intercambios o

lingüísticas de estudiantes indígenas hablantes de diversas lenguas originarias de Oaxaca en la ENBIO, frente a otras lenguas y hablantes en contacto con los procesos de formación inicial de docentes bilingües interculturales, es decir, un acercamiento de diagnóstico sociolingüístico.

Las actitudes en las relaciones interlingüísticas

La realidad actual en la cual viven las distintas sociedades a nivel global presenta procesos de interrelaciones, los cuales se establecen ya sea cara a cara o de forma virtual, poniendo en evidencia la composición de estas sociedades, sobre todo de tipo lingüístico y cultural, mismas que se manifiestan a partir de la movilidad de las personas en los diversos contextos. Esta movilidad lingüística y cultural se vuelve más compleja cuando se busca reconocer y explicar el fenómeno de las actitudes ante la diversidad lingüística y cultural en su dinamismo, no así en su forma estática o demográfica. En los contextos multiculturales y multilingüísticos, es común el establecimiento de relaciones entre diversas lenguas y culturas, mismas que no siempre se dan en una situación de igualdad o simetría. En los contextos interétnicos, se suele ubicar a hablantes de diversas lenguas; sin embargo, no siempre es usada cada una de ellas, sino, por el contrario, la lengua franca de poder comunicativo es el español.

De cualquier manera, las lenguas preexistentes en determinados contextos establecen contactos entre idiomas o entre variantes dialectales, esta integración lingüística de varias comunidades de habla, manifiestan características diversificadas poniendo de manifiesto elementos culturales que pueden ser de reconocimiento o de rechazo, y vulnerando la entrada o salida de los hablantes en esos contextos en términos comunicativos. Una noción preliminar de las actitudes interlingüísticas, es que son estados del sentimiento y del pensamiento, con una tendencia ya sea positiva o negativa, manifestándose a través del comportamiento, de las acciones y de las expresiones de los sujetos hacia las diversas lenguas y variantes dialectales en contacto y de los hablantes en contextos multilingüísticos o de relaciones interculturales. Es decir, la actitud asumida de un grupo o hablante de una o más lenguas, hacia otro grupo o hablante de otras lenguas en un determinado contexto.

Las investigaciones respecto a la noción “interlingüística” se han centrado en el estudio de cómo los idiomas se usan para comunicarse entre grupos lingüísti-

contactos interlingüísticos interculturales, las personas intencionalmente o no, asumen disposiciones o predisposiciones, enfocándose hacia las otras personas hablantes de otras lenguas distintas a la suya, creando marcos perceptivos a partir de sus conocimientos y experiencias, y realizan valoraciones hacia los sujetos, los objetos o situaciones; lo anterior permite explicar el fenómeno de las actitudes.

cos diferentes, relativos a los idiomas planificados.² Se cree que esta noción reduccionista debe ampliar su línea y ámbito de estudio, sobre todo en el contacto de las lenguas originarias minoritarias, además de las lenguas mayoritarias. Estas relaciones establecidas entre grupos y sujetos lingüísticos diferentes, les permiten expresar o manifestar valoraciones, prejuicios, imágenes y estereotipos respecto a los otros, distintos lingüística y culturalmente. Esas percepciones condicionan el tipo de actitudes o predisposiciones conductuales asumidas por los sujetos frente a aquellos con quienes conviven y, en consecuencia, hacia la disponibilidad o no de interactuar con ellos. La relación/influencia entre percepciones, actitudes e interacciones no necesariamente es lineal, las primeras pueden incidir en las segundas y las terceras y viceversa, retroalimentándose unas a otras de manera permanente (Bustamante 2005). La predisposición positiva hacia la convivencia puede ser enriquecedora para las personas hablantes de distintas lenguas, considerando la igualdad de oportunidades y el respeto a la diferencia, siempre y cuando se comparta, y sin dejar de lado, la misma actitud positiva hacia uno.

Por último, se retoman elementos planteados con anterioridad: la actitud interlingüística frente a las relaciones interlingüísticas interculturales es el *estar* (sentimiento) y el *ser* (pensamiento y comportamiento), como el “sentipensar” lingüístico valorativo, ya sea de manera positiva o negativa, verdadera o falsa, dirigida hacia esas lenguas y sus hablantes, manifestando lo que sabe, cree, dice, siente y se prefiere, a partir de la experiencia y de los referentes inmediatos del sujeto sobre las lenguas y los hablantes.

Caracterización de los sujetos involucrados en la investigación

En este contexto de diversidad lingüística y de acercamiento interlingüístico en la ENBIO, el estudio se centra en jóvenes hablantes de 10 lenguas³ y sus respectivas variantes dialectales, la mayoría de ellos de la licenciatura en educación primaria

2 Son lenguas construidas artificialmente de manera consciente, planeadas y diseñadas total o parcialmente por un grupo de personas; al respecto, el esperanto es una lengua planificada. Los comportamientos, las actitudes y las prácticas de los sujetos; porque si se deja se pierde la visión interlingüística e intercultural. Las actitudes en contextos interlingüísticos e interculturales se refieren a las cualidades de las personas como la curiosidad, la apertura y el respeto, aceptando que existen otras lenguas y culturas igualmente válidas que la nuestra, la cual no es la única; las actitudes positivas implican disposición o voluntad para relativizar nuestros propios valores, creencias y comportamientos, y no asumir posiciones etnocéntricas; verse desde la perspectiva de otra persona o poniéndose en el lugar de la otra persona bajo una escala de valores, creencias y comportamientos diferentes a los nuestros supone “ponerse en el lugar del otro” (Byram, Nichols y Stevens 2001, 5-7), lo cual significa empatizar con el otro, sentirse cercano y entenderlo.

3 Lenguas: ayuuk amuzga, chatina, chinanteca, ombeayüts, náhuatl, mixteca, triqui, zapoteca y zoque.

intercultural bilingüe. Para el desarrollo de la investigación, se ubicaron a hablantes hombres y mujeres de 3o, 5o y 7o semestres, seis de los cuales egresados de la generación 2013-2017. Entre los sujetos involucrados se destacan 27 estudiantes del 7o semestre, hablantes de diversas lenguas; cuatro estudiantes del 5o semestre de la lengua zapoteca de la macro-variante Sierra Sur; 10 estudiantes del tercer semestre y seis egresados de la generación 2013-2017; de todos ellos, 18 hombres y 29 mujeres; sumando un total de 47 jóvenes. Se presentan las actitudes como hablante/hombre o mujer/lengua: (H/H/lengua) o (H/M/lengua).

Bajo este marco de diversidad lingüística y cultural, es posible encontrar, a partir de relatos autobiográficos de los estudiantes en formación inicial, expresiones, pensamientos, y sentimientos de los estudiantes indo-oaxaqueños, acerca de su formación intercultural bilingüe y del desarrollo de actitudes necesarias para enfrentar su labor pedagógica, entre ellas las interlingüísticas e interculturales, las cuales no son privativas para los docentes indígenas.

Las actitudes iniciales hacia la diversidad lingüística

En la ENBIO, como un espacio de encuentro y convivencia entre hablantes de distintas lenguas originarias, se gesta una posición actitudinal de gran reconocimiento por la diversidad lingüística preexistente en Oaxaca, de la cual poco o nada se aborda en las instituciones educativas previas, este aspecto se puede notar cuando los jóvenes expresan:

“Antes de llegar a la normal no sabía que existían otras lenguas” (H/M/ mixteca). “Antes de entrar a la escuela normal no sabía de la existencia de esta escuela y mucho menos que hubiera diferentes lenguas y todavía que se dividieran en variantes” (H/M/ amuzga).

Para algunos estudiantes era desconocida la existencia de la ENBIO, en términos de expresión de una diversidad lingüística. Hasta antes de ingresar, no tenían interés por la lengua y la cultura de origen, y, una vez estando en ella, se dan cuenta del valor que representa como legado de sus ancestros:

“Antes de entrar a esta normal a mí en lo particular no me interesaba saber nada sobre mi cultura o mi lengua, fue gracias a esta normal que me dio la oportunidad de saber cuál es el verdadero oro que tengo, que es la lengua que me heredaron mis antepasados...” (H/H/ zapoteco).

El antes, es el desconocimiento de la diversidad lingüística; una vez ingresados a la ENBIO desarrollan el reconocimiento de las lenguas y variantes dialectales; una

primera manifestación actitudinal se genera una vez que los aspirantes pasan a ser estudiantes, formando parte de la diversidad lingüística en el contexto formativo. El hecho de tener interés por ingresar a la ENBIO muestra una actitud favorable de los jóvenes; si bien es cierto que los hablantes de lenguas originarias han sufrido discriminación, situación que los ha llevado a ocultar su uso fuera de sus contextos de origen, esta coyuntura cambia una vez ingresan a la institución, pues les provoca cierta seguridad para hablar sus lenguas. Un espacio, el cual produce una empatía lingüística por hablar alguna lengua originaria; una actitud positiva generándose a partir de la convivencia y de las interrelaciones comunicativas, lo cual les permite reconocer la diversidad lingüística preexistente. Producíéndose, desde un inicio, en la dimensión afectiva, un sentimiento de sorpresa y asombro por escuchar y saber el habla de sus compañeros de grupo, así lo expresan los jóvenes.

“Al momento de escuchar que en el estado de Oaxaca hay 16 lenguas originarias me asombró...” (H/H/ chinanteco). “Asombrada de estar rodeada de personas que hablaban su lengua materna dentro del espacio” (H/M/ayuuk). “Sorprendido de la diversidad y más cuando escuchaba a mis compañeros conversar en la lengua es algo que me llamó mucho la atención, debido a que yo llegué a la esta escuela sin saber de qué se trataba lo bilingüe e intercultural que lleva la normal” (H/H/zapoteco).

Las actitudes sobre las lenguas y los hablantes se generan al establecerse los primeros contactos interlingüísticos con sus compañeros. Luego, se expresan y se desarrollan a partir de las interrelaciones estableciéndose entre iguales; posteriormente, en las discusiones y análisis académicos en los espacios áulicos. Estas actitudes se amplían con el tratamiento y usos de las lenguas en la institución y en los contextos de la comunidad, la escuela y el aula donde realizan sus prácticas pedagógicas intersemestrales.

A partir de estas manifestaciones actitudinales positivas, dentro de las dimensiones del sentimiento y del pensamiento de los sujetos respecto a la institución formadora de docentes, de los contactos entre lenguas y hablantes, son fundamentales las opiniones, percepciones y valoraciones hechas por estos a partir de sus experiencias primarias en esta normal, pues permiten, en el inicio de su formación, marcar la pauta para el desarrollo de actitudes positivas hacia las lenguas originarias.

De la negación a la aceptación de la lengua originaria

Ante los procesos de globalización apuntando hacia la desaparición de las lenguas minoritarias (lenguas originarias) subordinadas a las lenguas mayoritarias (español, inglés y otras), lenguas de poder hegemónicas, de las cuales los hablantes ha-

cen uso, se han implementado políticas lingüísticas institucionales, las cuales han buscado, históricamente, la asimilación, la homogeneización e integración de los pueblos originarios a la sociedad nacional, contra políticas educativas recientes enfocadas en el reconocimiento y en la atención de la diversidad lingüística y cultural.

El hecho de hacer uso solamente del español en los contextos educativos, significa castellanizarlos y hacer a un lado las lenguas originarias; sin embargo, existe una “resistencia lingüística” (Coronado 1995, 82), como un sistema comunicativo permitiendo la sobrevivencia de las lenguas subordinadas, estas prácticas de resistencia como lucha política, se establecen a partir del desarrollo de actitudes y del uso oral o escrito de las lenguas en los contextos escolares y de formación de indígenas docentes bilingües interculturales. La negación de pertenecer a cierto grupo, sociedad, cultura, es una posición de defensa frente a una sociedad, la cual desde tiempo atrás y hasta hoy en día, vive en una relación asimétrica de poder, de exclusión y de aniquilamiento, donde los pueblos originarios se ven en una situación vulnerable a estas relaciones, los cuales, sobre todo por ser indígenas o por hablar lenguas originarias, han sido discriminados. El “ser indígena” se relaciona muchas veces con “ser pobre”, y esta es la realidad de muchos indígenas en México... esta condición de pobreza es el resultado directo de siglos de explotación y discriminación... A todo esto, habremos de añadir el haberse convertido la palabra *indio* en muchos círculos sociales mexicanos en sinónimo de “atrasado, ignorante y tonto”, utilizándose, además, como insulto (Skrobot 2014, 43). Esta actitud social negativa hacia lo indígena motiva el desplazamiento y muerte de las lenguas originarias, una especie de “genocidio lingüístico”; un fenómeno de la discriminación que han venido sufriendo los pueblos originarios durante generaciones, a lo cual se suma la violación de sus derechos lingüísticos y humanos; siendo estas algunas de las causas por las cuales se oculta el uso de las lenguas originarias, disminuyendo sus ámbitos de uso y pérdida de muchas de ellas (Skrobot 2014).

La negación lingüística, como producto de la discriminación, se refleja en los discursos de los estudiantes indígenas hablantes de lenguas originarias, como parte de sus experiencias vivenciales, las cuales son mostradas a través de sus relatos autobiográficos, donde los jóvenes manifiestan, antes de llegar a la ENBIO, la discriminación lingüística, un fenómeno ideológico, social e histórico, el cual pesa sobre su conciencia, orillándolos a mantener una actitud de negación frente a una de aceptación de su lengua, provocando incertidumbre y temor ante lo desconocido; al respecto, hablantes señalan:

“Uno vive mucha discriminación en una etapa de tu vida en la escuela, todo el tiempo piensas que los que vas conociendo son los mismos que los que te discriminaban (H/H/chinateco). Muchas veces negué mi lengua originaria por miedo de que me dis-

criminaran o que me llamaran indio o simplemente que mis amigos se alejan de mí ... (H/H/chinanteco)".

Al ingresar a la ENBIO, se da un fenómeno de negación como defensa de la lengua originaria frente a otros sujetos distintos a ellos quienes prejuiciosamente los pudieran discriminar; no obstante, esto cambia cuando entran a una de etapa de reconocimiento y aceptación dentro del grupo, pudiéndose reconocer en las opiniones de los estudiantes:

"Cuando me ingresé en la ENBIO todo cambió, era algo diferente y sorprendente... (H/H/chinanteco). ... "Escuchar las conversaciones de los compañeros de otras etnias ... Me dieron ganas de conversar" ... (H/H/chinanteco).

La negación, como una actitud valorativa hacia sus lenguas cambia, a partir de su reconocimiento y aceptación como hablantes de lenguas originarias en la ENBIO. Sin embargo, dentro de la sociedad continúan las creencias del valor negativo que tienen las lenguas originarias en México, enfrentando, actualmente, dos situaciones: por un lado, se les considera "minoritarias" en cuanto al número de hablantes de cada una de las lenguas producto de esa discriminación, la cual desplaza, mata, esconde o niega, y, por otro, "minorizadas" en cuanto al estatus ocupado en la sociedad, producto de la invisibilidad social e institucional. En Oaxaca, la discriminación hacia las lenguas originarias y hacia los pueblos indígenas sigue latente, debido a la poca atención y menosprecio por la diversidad lingüística en el ámbito educativo y social; mientras tanto, poco a poco se ha aceptado y reconocido al menos en el discurso público e institucional.

De la compartencia de lenguas al aprendizaje lingüístico

El aprendizaje lingüístico tiene que ver con la actitud hacia la lengua de interés, generalmente asociada con alguna lengua extrajera; no obstante, las experiencias de los jóvenes en el contexto de la ENBIO se centran en las lenguas originarias, una actitud positiva, la cual conlleva entre el aprendizaje formal y no formal de estas, con cierta preferencia de algunas lenguas originarias. La actitud de aceptación se da entre iguales quienes hablan otras lenguas distintas a la suya, y este cambio de actitud responde a un estado interno mediado por el contexto socio-cultural; además, este nivel de aceptación y de valoración positiva de esa otra lengua, lo lleva al aprendizaje a nivel léxico de una tercera lengua, en este caso "las actitudes son características personales relativamente estables que influyen y determinan el progreso en el aprendizaje de la lengua y no al revés" (Sánchez y Rodríguez 1997, 133-134). Al respecto los estudiantes manifiestan:

“Yo era el único chinanteco de mi variante, escuchando a mis compañeros de la etnia ayuuk, me empezó a gustar, porque siento que hablan muy bonito... La primera palabra que aprendí con ellos fue ‘uk’ que significa perro, así empecé... Los compañeros nos comparten su lengua, eso es lo que más agrada.... yo aún sigo aprendiendo ayuuk, ahora sé mas palabras que antes, para mí es un gran avance y sé que voy aprender más, porque me interesa” (H/H/chinanteco). “Rosa... es la única de mi grupo con más palabras aprendidas en las distintas lenguas, pero en especial el chatino” (H/M/mixteca). “Cuando ya conocía que había diferentes variantes en la lengua zapoteca, me dio curiosidad de aprender algunas palabras del chinanteco, me pareció algo muy bonito... he aprendido algunas palabras en las lenguas de mis compañeros” (H/M/zapoteca).

Después del reconocimiento y la aceptación lingüística, se muestran actitudes valorativas positivas hacia las lenguas y se establece un aprendizaje, en este sentido el aprendizaje es comunitario desde una perspectiva comunal, aprendiendo uno de otros, otras lenguas a partir de la compartencia, es decir, “el reproducir y compartir” el conocimiento originado en las comunidades entre “iguales” (Martínez 2010), concepto utilizado por Martínez como el opuesto al de competencia.

Lo anterior implicaría el reconocimiento y la valoración hacia las lenguas, por ende, el cambio de actitudes interlingüísticas negativas hacia las lenguas minorizadas y hacia los hablantes de estas lenguas. El cambio de actitudes interlingüísticas nos acerca a una sociedad intercultural, la cual puede erradicar los estigmas y prejuicio hacia los hablantes, la discriminación y los estereotipos, aprovechando la existencia de todo un marco jurídico, el cual respalde el uso de las lenguas indígenas en todos los ámbitos de la sociedad.

Conclusiones

Los resultados dados a conocer en el estudio ponen de manifiesto las actitudes positivas de los sujetos frente al objeto actitudinal: las lenguas originarias y sus variantes dialectales en contextos interlingüísticos específicos. El contacto interlingüístico genera y desarrolla actitudes positivas, las cuales reivindican la condición étnica e identitaria para la convivencia, el respeto, la aceptación, la comunicación, la compartencia y el aprendizaje entre los sujetos de diversos pueblos originarios en la ENBIO, elementos centrales para una práctica bilingüe intercultural.

Desde una visión y misión prospectiva de la formación de los futuros indígenas docentes, es importante que el indígena docente bilingüe intercultural tenga conocimientos sobre sus propias lenguas y otras existentes dentro de su contexto inmediato; desarrolle habilidades para establecer comunicación en su lengua y variante; busque estrategias comunicativas frente a otras lenguas, y, asuma

una actitud positiva frente a su propia lengua y las otras en contacto, considerándolas ya sea como medio de comunicación, objeto de estudio o como medio para la enseñanza y el aprendizaje.

Estos cambios de sentimiento, conciencia, predisposiciones y valoraciones de los docentes en formación sobre las lenguas y los hablantes son las que pueden “transformar las relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir y vivir distintas” (Walsh 2010, 78), en y entre los pueblos originarios de Oaxaca. Por tanto, un diagnóstico sociolingüístico respecto al desarrollo de actitudes interlingüísticas en los procesos formativos en la ENBIO es el jugar un papel fundamental en la formación inicial de indígenas docentes bilingües interculturales, al considerar elementos centrales de un modelo de las actitudes para la investigación.

Este modelo plantea identificar y describir las actitudes interlingüísticas e interdialectales de docentes egresados de la ENBIO como parte de sus experiencias en las comunidades y escuelas primarias bilingües ante la desubicación lingüística y cultural en la cual se encuentran. Se trata de una investigación realizada en el contexto multilingüe y multidialectal para tomar en cuenta la influencia de las políticas lingüísticas y educativas enfocadas hacia los pueblos originarios; también, presenta un análisis del sentipensar docente hacia diferentes lenguas de acuerdo con las variantes dialectales en el ámbito escolar bilingüe; y otorga fundamentos teóricos y metodológicos para la investigación de las actitudes interlingüísticas de los docentes bilingües del estado de Oaxaca. Destacar el desarrollo de actitudes orientadas hacia su ubicación lingüística y cultural de origen y promover la conciencia del valor comunitario y las actitudes interlingüísticas positivas para un modelo alternativo en las escuelas primarias bilingües de Oaxaca. ▀

Referencias

- Bartolomé, Miguel Alberto. 1997. *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*. México: Siglo XXI.
- Bright, William. 2000. Cosas que la gente sabe sobre la lengua pero que no son así. En Yolanda Lastra (comp.), *Estudios de sociolingüística*. México: UNAM-IIA.
- Bustamante Morales, Martha. 2005. *La construcción de relaciones interculturales en un contexto socialmente heterogéneo. El caso de la comunidad de Montecillo (Tiquipaya)*. Bolivia, Andes: PINSEIB/PROEIB.
- Byram, M., Nichols, A. y Stevens, D. 2001. *Developing intercultural competence in practice*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Castillo Hernández, Mario Alberto. 2007. *Mismo mexicano pero diferente idioma: identidades y actitudes lingüísticas de los maseualmej de Cuetzalan*. México: IIA-UNAM-INAH.

- Coronado Suzán, Gabriela. 1995. La resistencia lingüística como instrumento de lucha política. *Anales de Antropología*. México: IIA-UNAM, 179-189.
- Fasold, R. 1996. *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Madrid: Visor Libros.
- Hymes, Dell. 1976. La sociolingüística y la etnografía del habla. En Ardener, E., Henson, H., Robins, R. H., Hymes, D. y Pride, J. B. (eds.), *Antropología social y lenguaje*. Buenos Aires: Paidós.
- López Morales, Humberto. 1989. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Martínez Luna, Jaime. 2010. Eso que llaman comunalidad. En *Colección Diálogos*. México: Pueblos Originarios de Oaxaca, Prodici-Conaculta.
- Pacheco Sánchez, Hugo. 2018. *Actitudes de los estudiantes indígenas hacia las lenguas originarias de Oaxaca, en el contexto formativo de la ENBIO*. Tesis de maestría. UNAM.
- Sánchez, M. y Rodríguez, R. 1997. *El bilingüismo. Bases para la intervención psicológica*. Madrid: Síntesis.
- Saville Troike, Muriel. 2005. *Etnografía de la comunicación*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Skrobot, Kristina. 2014. *Las políticas lingüísticas y las actitudes hacia las lenguas indígenas en las escuelas de México*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, España.
- Walsh, Catherine. 2010. Interculturalidad crítica y educación intercultural. En *Construyendo interculturalidad crítica*. La Paz, Bolivia: Instituto International de Integración del Convenio Andrés Bello, 75-96.